Manejando el riesgo de inversión

1. Introducción

Cuando usted invierte, toma ciertos riesgos. Con inversiones bancarias aseguradas, tales como certificados de depósito (CD), enfrenta el riesgo de la inflación, lo cual significa que posiblemente no gane lo suficiente a través del tiempo para mantener el mismo paso que el aumento en el costo de la vida. Con inversiones que no están aseguradas, tales como acciones, bonos y fondos de inversión, enfrenta el riesgo de que pudiera perder dinero, lo cual puede suceder si el precio baja y usted vende por menos de lo que pagó para comprar.

El hecho de que usted tome riesgos de inversión no significa que no pueda ejercer algún control sobre lo que ocurre con el dinero que invierte. De hecho, es todo lo contrario. Si conoce los tipos de riesgo que pudiera enfrentar, si selecciona los que está dispuesto a tomar, y comprende cómo estructurar y equilibrar su cartera para crear un contrapeso a potenciales problemas, estará manejando el riesgo de inversión en beneficio suyo.

2. ¿Por qué tomar riesgos?

A este punto, la duda que usted pudiera tener es: ¿Por qué querría arriesgar perder una parte o todo mi dinero? De hecho, pudiera no querer arriesgar dinero que prevé que va a necesitar a corto plazo – para hacer el pago inicial de una vivienda, por ejemplo, o pagar una cuenta de matrícula para el próximo semestre, o cubrir los gastos de una emergencia. No obstante, al tomar ciertos riesgos con el resto de su dinero, podría ganar dividendos o intereses. Además, el valor de los activos que compre podría aumentar a largo plazo.

Si usted prefiere evitar el riesgo y colocar su dinero en un certificado de depósito (CD) en su banco, siendo tal certificado asegurado por la Corporación Federal de Seguros de Depósitos Bancarios (*Federal Deposit Insurance Corporation – FDIC*), el máximo que puede ganar es el interés que paga el banco. Eso puede resultar provechoso en algunos años cuando las tasas de interés son relativamente altas o cuando el valor de otras inversiones está disminuyendo. Sin embargo, generalmente y a largo plazo, las acciones y los bonos tienden a aumentar de valor más rápidamente, lo cual le facilitaría el alcanzar su metas de ahorro. Esto es así porque el evitar completamente el riesgo de inversión no ofrece protección alguna contra la inflación, que hace decrecer de el valor de sus ahorros con el pasar del tiempo.

Por otra parte, si usted se concentra únicamente en las inversiones más riesgosas, es muy posible, hasta probable, que perderá dinero.

Para muchas personas, lo mejor es manejar el riesgo mediante la estructuración de una cartera diversificada que contiene varios tipos diferentes de inversiones. Esta orientación ofrece una expectativa razonable de que por lo menos algunas de las inversiones aumentarán de valor a través de un cierto período. Así es que aunque el rendimiento de otras inversiones sea decepcionante, sus resultados globales podrían ser positivos.

3. Tipos de riesgo de inversión

Existen muchos tipos diferentes de riesgos de inversión. Los dos tipos generales de riesgo son:

- Perder dinero, lo cual se puede identificar como riesgo de inversión
- Perder poder adquisitivo, que es riesgo de inflación

No es sorprendente que haya varias maneras diferentes en que usted pudiera perder dinero en una inversión. Para manejar estos riesgos, debe conocer lo que son.

Riesgo sistemático y riesgo no sistemático

La mayor parte del riesgo de inversión se describe ya sea como sistemático o como no sistemático. Aunque estos términos pueden intimidar, su significado es en realidad muy comprensible.

Riesgo sistemático es también conocido como riesgo de mercado y se relaciona con factores que afectan la economía global o los mercados de títulos de valores. El riesgo sistemático afecta todas las compañías, sin considerar la condición financiera, administración o estructura del capital de cualquier compañía, y, dependiendo de la inversión, puede involucrar factores internacionales tanto como domésticos. He aquí algunos de los riesgos sistemáticos más comunes:

- **Riesgo de las tasas de interés** describe el riesgo de que el valor de un título/activo financiero caiga debido a cambios en las tasas de interés. Por ejemplo, cuando las tasas de interés en general aumentan, los emisores de bonos tienen que ofrecer tasas de cupón mayores para bonos nuevos con el fin de atraer inversionistas. Como consecuencia, los precios de los bonos ya existentes caen porque los inversionistas prefieren los bonos más nuevos que pagan la tasa más alta. Por otra parte, también existe el riesgo de las tasas de interés cuando las tasas caen debido a que los bonos que tocan a su vencimiento o los bonos que son redimidos/rescatados antes de su vencimiento deben ser reinvertidos con una rentabilidad más baja.
- **Riesgo de inflación** describe el riesgo de que aumentos en los precios de bienes y servicios, y por ende en el costo de la vida, disminuyan su poder adquisitivo. Digamos que una lata de soda aumenta de \$1 a \$2. Anteriormente, \$2 le hubiera permitido comprar dos latas de soda, pero ahora \$2 solo alcanza para comprar una lata, produciendo una disminución en el valor de su dinero.

El riesgo de inflación y el riesgo de las tasas de interés están estrechamente ligados, ya que las tasas de interés generalmente aumentan con la inflación. Por esto, el riesgo de inflación también puede reducir el valor de sus inversiones. Por ejemplo, para mantenerse a la par con la inflación y compensar por la pérdida de poder adquisitivo, los prestamistas exigirán tasas de interés más altas. Esto puede causar que los bonos ya existentes pierdan en valor, porque, como se menciona arriba, los bonos recién emitidos ofrecerán mayores tasas de interés. Sin embargo, la inflación puede ser cíclica. Cuando las tasas de interés estén bajas, los bonos nuevos probablemente ofrecerán tasas de interés más bajas.

- **Riesgo de divisas** ocurre porque muchas divisas del mundo flotan una contra la otra. Si hay que convertir dinero en una moneda diferente para hacer una inversión, cualquier variación en la tasa de cambio entre esa moneda y la suya puede aumentar o reducir el rendimiento de su inversión. Usualmente, usted se vería impactado por el riesgo de divisas solamente si invierte en títulos de valores o fondos internacionales que invierten en valores internacionales.

Por ejemplo, supongamos que la tasa de cambio actual del dólar estadounidense con la libra esterlina británica es de \$1=0,53 libras esterlinas. Si usted invierte \$1.000 en un fondo de inversiones que invierte en acciones de compañías británicas, esto equivaldrá a 530 libras esterlinas ($\$1.000 \times 0,53 = 530$ libras esterlinas). Seis meses más tarde, supongamos que el dólar se fortalece y que la tasa de cambio pasa a ser de \$1=0,65 libras esterlinas. Si el valor del fondo no cambia, al convertir la inversión original de 530 libras esterlinas en dólares el rendimiento será de sólo \$815 ($530 \text{ libras esterlinas} / 0,65 \text{ libras esterlinas} = \815). Por lo tanto, aunque el valor del fondo de inversiones no haya cambiado en la moneda local, una variación en la tasa de cambio ha devaluado la inversión original de \$1.000 a \$815. Por otra parte, si el dólar se debilitara, el valor de la inversión aumentaría. Así es que si la tasa de cambio varía a \$1=0,43 libras esterlinas, la inversión original de \$1.000 aumentaría a \$1.233 ($530 \text{ libras esterlinas} / 0,43 \text{ libras esterlinas} = \1.233).

Al igual que la mayoría de los riesgos, el riesgo de divisas puede ser manejado hasta cierto punto si usted asigna solamente una porción limitada de su cartera a inversiones internacionales y diversifica esa porción entre diversos países y regiones.

- **Riesgo de falta de liquidez** es el riesgo de que usted no pudiera comprar o vender inversiones rápidamente a un precio que se aproxima

al verdadero valor básico (subyacente) del activo. A veces es posible que no pueda vender la inversión porque no hay compradores para la misma. El riesgo de falta de liquidez es usualmente mayor en mercados extra bursátiles y en acciones de baja capitalización. Las inversiones exteriores también pueden presentar riesgos de liquidez. El tamaño de los mercados exteriores, el número de compañías que cotizan en la bolsa, y las horas de operación de las bolsas pueden limitar sus posibilidades de comprar o vender una inversión extranjera.

- **Riesgo sociopolítico** es la posibilidad de que la inestabilidad o los disturbios en alguna o algunas regiones del mundo afecten los mercados de inversión. Ataques terroristas, guerras y pandémicas son sólo ejemplos de eventos, ya sean actuales o previstos, que impactan las actitudes de los inversionistas hacia el mercado en general y que producen fluctuaciones en los precios de los valores a través de todo el sistema. Algunos eventos, como los ataques a las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono el 11 de septiembre del 2001, pueden generar desajustes de amplias repercusiones en los mercados financieros, colocando todavía más a las inversiones en situación de riesgo. De forma parecida, si usted invierte en el extranjero, los problemas que se presenten ahí pudieran socavar esos mercados, o un nuevo gobierno en cualquier país podría restringir las inversiones de personas que no sean ciudadanos del país, o podría nacionalizar empresas.

Su defensa principal contra el riesgo sistemático, como verá, es la de desarrollar una cartera que incluya inversiones que reaccionan cada una en forma diferente a dados factores económicos. Esta es una estrategia conocida como asignación de activos (*asset allocation*). Generalmente involucra invertir en bonos y acciones ambos o en los fondos que los posean, siempre manteniendo algunos de cada uno. Eso es porque los patrones históricos muestran que cuando los bonos como grupo – aunque no cada bono – están ofreciendo un rendimiento fuerte, las acciones como grupo tienden a ofrecer un rendimiento decepcionante. La situación inversa también está históricamente comprobada.

Los bonos tienden a ofrecer rendimientos/retornos altos -- los cuales se miden por la combinación de cambio en valor y ganancias de la inversión – cuando aumenta la demanda de los inversionistas por ellos. Esa demanda podría ser impulsada por preocupaciones acerca del riesgo de volatilidad en la bolsa de valores – lo cual a veces se denomina una fuga hacia la seguridad – o por el potencial de mayor rentabilidad que resulta cuando aumentan las tasas de interés, o por la ocurrencia de ambos factores al mismo tiempo.

O sea, cuando los inversionistas creen que pueden beneficiarse de buenos rendimientos con menor riesgo del que enfrentarían si mantuvieran acciones, entonces están dispuestos a pagar más del valor nominal para poseer bonos.

De hecho, es posible que vendan acciones para invertir en bonos. La venta de acciones combinada con limitadas compras nuevas de éstas, impulsa para abajo los precios de las acciones, disminuyendo su rendimiento.

En una fase diferente del ciclo, esos mismos inversionistas pudieran vender bonos para comprar acciones, produciendo el efecto exactamente opuesto en los precios de las acciones y los bonos. Si usted poseyera tanto bonos como acciones durante ambos períodos, se beneficiaría de los altos rendimientos ofrecidos por la clase de activos que gozara de mayor demanda. También estaría preparado cuando cambiara el juicio de los inversionistas y la otra clase de activos ofreciera rendimientos superiores. Para manejar el riesgo sistemático, usted puede asignar su cartera de inversiones completa de manera que incluya algunas acciones y algunos bonos, así como algunas inversiones en efectivo.

Riesgo no sistemático, en contraste al riesgo sistemático, afecta a un número mucho menor de compañías o inversiones y se relaciona a la inversión en un producto, en una compañía, o en un sector industrial particular.

A continuación unos ejemplos del riesgo no sistemático:

- **Riesgo administrativo**, también conocido como riesgo empresarial, se refiere al impacto que pueden ejercer las malas decisiones administrativas, otros traspies internos, e inclusive situaciones externas, en el desempeño de una compañía, y, como consecuencia, en el valor de las inversiones en esa compañía. Aunque usted investigue cuidadosamente a una compañía antes de invertir y la misma parezca tener una administración confiable, probablemente no hay manera de saber que un competidor está a punto de lanzar un producto superior en el mercado. Ni es fácil prever un escándalo financiero o personal que puede socavar la imagen de una compañía, el precio de sus acciones o la calificación de sus bonos.
- **Riesgo crediticio**, también denominado riesgo de incumplimiento de pago, es la posibilidad de que un emisor de bonos no pague intereses de la manera establecida o que no reintegre el capital al vencimiento. El riesgo crediticio también puede constituir un problema con compañías de seguros que venden contratos de anualidades, en el caso de los cuales la habilidad de usted para cobrar los intereses y los ingresos previstos depende de la capacidad del emisor para pagar reclamaciones.

Una forma de manejar el riesgo no sistemático es la de distribuir sus dólares de inversión en una variedad de opciones. Esto lo logra mediante la diversificación de las tenencias en su cartera dentro de cada clase principal de activos – acciones, bonos y efectivo – ya sea manteniendo títulos de valores

individuales o fondos mutuos que invierten en estos valores. Aunque es muy probable que usted sienta el impacto de una compañía que quiebra, debe ser mucho menos traumático si las acciones de esa compañía constituyen solamente una de las tenencias de acciones que usted posee.

Otros riesgos de inversión

Las decisiones que usted toma acerca de sus inversiones – y a veces las que evita tomar – lo pueden exponer a ciertos riesgos que pueden impedir su progreso hacia el logro de sus objetivos de inversión.

Por ejemplo, comprar y vender inversiones en sus cuentas con demasiada frecuencia, quizás en un intento de aprovechar ganancias a corto plazo o de evitar pérdidas a corto plazo, puede aumentar el costo de sus operaciones. El dinero que usted gasta negociando sus valores disminuye el equilibrio de su cuenta o merma el monto que tiene para invertir. Si usted decide invertir en algo que está recibiendo mucha atención en los medios de comunicación, podría estar aumentando la posibilidad de que compre a la tarifa más alta que alcance el mercado, así colocándose en una situación de vulnerabilidad ante pérdidas futuras. O, si vende en una súbita caída del mercado, podría significar no sólo inmovilizar sus pérdidas, sino también perder oportunidades de futuras ganancias.

Usted también aumenta su riesgo de inversión si no le hace seguimiento al desempeño de su cartera y si no hace cambios apropiados. Por ejemplo, debe estar al tanto de las inversiones que no han cumplido con sus expectativas y deshacerse de ellas cuando establezca que es improbable que mejoren, posteriormente utilizando el dinero de esa venta para otra inversión.

4. Evaluando el riesgo

Una cosa es saber que existen riesgos en la inversión. ¿Pero cómo se percata usted de antemano de cuáles podrían ser esos riesgos, cuáles está dispuesto a tomar, y cuáles posiblemente nunca valga la pena tomar? Hay tres pasos básicos para evaluar el riesgo:

- Comprender el riesgo que presentan ciertas categorías de inversiones
- Estableciendo el tipo de riesgo que usted puede tomar sintiéndose cómodo
- Evaluando inversiones específicas

Usted puede seguir este camino por cuenta propia o con la ayuda de uno o más expertos en inversiones, incluyendo corredores de bolsa, asesores de inversiones registrados y planificadores financieros con conocimientos especializados en estas áreas.

Paso 1: Comprendiendo el riesgo de una clase de activos

El primer paso para evaluar el riesgo de la inversión es comprender los tipos de riesgo a los cuales podría ser expuesto por una categoría o grupo de inversiones particular – denominada una clase de activos. Por ejemplo, las acciones, los bonos y el efectivo se consideran clases de activos separadas porque cada una de ellas pone a trabajar su dinero de diferentes formas. Como resultado, cada clase de activos presenta riesgos particulares que posiblemente no sean característicos de las otras clases. Si usted comprende cuales son esos riesgos, generalmente puede tomar medidas para hacerles contrapeso.

Acciones. Debido a que las acciones no tienen un valor fijo sino que reflejan la demanda cambiante de los inversores, uno de los mayores riesgos que usted enfrenta al invertir en acciones es la volatilidad, o sea, cambios significativos en los precios que se suceden con relativa rapidez. De hecho, en algunos casos debe estar preparado para que los precios de las acciones varíen de hora en hora e inclusive de minuto en minuto. No obstante, a través de períodos más largos, las fluctuaciones a corto plazo tienden a nivelarse y a mostrar un aumento paulatino, una disminución paulatina, o un precio de la acción básicamente uniforme.

Por ejemplo, si una acción que usted compró a \$25 la acción tuviera una caída de \$5 en su precio la semana después debido a noticias desalentadoras referente a un nuevo producto, usted hubiera sufrido una pérdida del 20%. Si hubiera comprado 200 acciones a un costo de \$5.000, su inversión después de la caída valdría solamente \$4.000. Si vendiera en ese momento – posiblemente por razones bien justificadas – habría perdido \$1.000, además de cualquier honorario de transacción que hubiera pagado.

Mientras que algunas ganancias o pérdidas en el valor de una acción parecen lógicas, otras podrían no parecer así, como puede ser el caso cuando una compañía anuncia un aumento en sus ganancias y el precio de sus acciones baja. Si usted ha estudiado la inversión antes de efectuarla y cree que la compañía es sólida, pudiera mantener sus acciones. En tal caso, podría verse premiado un poco más adelante si entonces aumenta el valor de la inversión y ésta posiblemente también pague dividendos. Aunque los resultados positivos no están garantizados, puede acostumbrarse a prever cuando hay probabilidades de que la paciencia dará frutos.

Bonos. Los bonos tienen un valor fijo – generalmente \$1.000 por bono – o lo que se conoce como paridad o valor nominal. Si usted mantiene un bono hasta su vencimiento, ese monto le será reintegrado, y además recibirá el interés que genere el bono, a menos que el emisor del bono no honre su deuda. Además del riesgo de incumplimiento de pago, usted también enfrenta el riesgo de mercado potencial si vende bonos antes de su vencimiento. Por ejemplo, si el precio de los bonos en el mercado secundario – o sea, lo que otros inversionistas están dispuestos a pagar para adquirirlos – es menor que el valor nominal, y usted vende los bonos en ese momento, podría perder con la venta.

El valor de mercado de los bonos puede disminuir si hay un alza en las tasas de interés entre la fecha en que los bonos fueron emitidos y sus fechas de vencimiento. En tal caso, decrece la demanda para bonos ya existentes que pagan tasas de interés más bajas. Si usted vende, tendrá que conformarse con el precio que pueda obtener y potencialmente asumir esa pérdida. Los precios de mercado también pueden caer por debajo del valor nominal si los bonos son depreciados por una agencia independiente de calificación debido a problemas con las finanzas de la compañía.

Algunos bonos tienen una disposición que permite al emisor redimir, rescatar o amortizar el bono y reintegrarle o reembolsar el valor nominal del bono antes de su vencimiento. A menudo hay una fecha fija de reembolso (*call date*), después de la cual el emisor de un bono puede redimir el bono. Con estos bonos es posible que usted no reciba la tasa original de cupón del bono por el plazo entero del bono. Una vez alcanzada la fecha de reembolso, el flujo de los pagos de interés de un bono redimible es incierto y cualquier apreciación del valor de mercado del bono puede no aumentar por encima del precio de redención. Estos riesgos son parte del riesgo de redención.

De forma parecida a la de un propietario de vivienda que busca refinanciar una hipoteca a una tasa más baja para ahorrar dinero cuando disminuyen las tasas de los préstamos, el emisor de un bono a menudo redime un bono después que caen las tasas de interés, lo que le permite al emisor vender nuevos bonos que pagan menores tasas de interés – de esta manera ahorrándole dinero al

emisor. El capital del bono es reembolsado anticipadamente, pero el inversionista queda sin poder encontrar un bono similar con una rentabilidad igualmente atractiva. Esto se conoce como riesgo de reinversión.

Efectivo. El riesgo principal que usted enfrenta con inversiones en efectivo, incluyendo letras del Tesoro de los Estados Unidos y fondos de inversión en el mercado de dinero, es el de perder terreno ante la inflación. Además, usted debe estar consciente de que el dinero colocado en fondos del mercado de dinero generalmente no está asegurado/garantizado. Aunque tales fondos raramente han generado pérdidas para los inversionistas, el potencial está siempre latente.

Otras clases de activos, incluyendo bienes raíces, presentan sus particulares riesgos, mientras que los productos de inversión, tales como anualidades o fondos de inversión que invierten en una clase de activos específica, tienden a compartir los riesgos de tal clase. Esto significa que el riesgo que usted enfrenta con un fondo de inversiones en acciones es muy similar al riesgo que enfrenta con acciones individuales, aunque la mayoría de los fondos de inversión son diversificados, lo cual ayuda a crear un contrapeso al riesgo no sistemático.

Paso 2: Seleccionando el riesgo

El segundo paso es establecer los tipos de riesgo que usted puede tomar sintiéndose cómodo en un dado momento. En vista de que es raramente posible evitar completamente el riesgo de la inversión, el objetivo de este paso es establecer el nivel de riesgo apropiado para usted y para su situación. Su decisión será impulsada en gran parte por:

- Su edad
- Sus objetivos y su cronograma para alcanzarlos
- Sus responsabilidades financieras
- Sus otros recursos financieros

La edad es uno de los temas más importantes en el manejo del riesgo de inversión. En general, entre más joven sea usted, mayor riesgo de inversión se puede permitir. La razón es sencilla: A usted le queda más tiempo para recuperarse de cualesquiera pérdidas que pudiera sufrir a corto plazo.

Puede emplear la historia reciente para ilustrar la validez de este punto. Suponga que dos personas, una de 30 y la otra de 60, hubiesen invertido en octubre del 2007 en carteras sobrecargadas con acciones. Para marzo del 2009, ambas casi seguramente hubieran perdido cantidades respetables de dinero. Pero mientras a la persona más joven le quedarían quizás 35 años para recuperarse y acumular activos de inversión, la persona de mayor edad se pudiera haber visto obligada a posponer su jubilación.

Por otra parte, disponer de mucho tiempo para recuperarse de pérdidas no significa que usted puede hacer caso omiso de la importancia de manejar el riesgo y de seleccionar inversiones cuidadosamente y venderlas cuando sea oportuno. Entre más joven sea, más acciones y fondos de acciones – tanto fondos de inversión como fondos negociados en la bolsa – podría considerar comprar. Pero cualquiera que sea su edad, las acciones de una compañía mal administrada, de una compañía con una deuda masiva y productos no competitivos, o de una compañía cuyas acciones se cotizan exageradamente por encima de su valor, probablemente no constituyen una buena inversión visto desde la perspectiva del riesgo administrativo.

Mientras más se aproxime a la jubilación, el manejar el riesgo de inversión generalmente significa trasladar por lo menos algunos de sus activos fuera de acciones y fondos de acciones más volátiles y colocarlos en acciones/títulos y bonos que producen rentas. Establezca qué porcentaje de sus activos desea trasladar, y cuándo. De esa manera ya no estará expuesto a una potencial caída económica para la cual se ha preparado. El consenso general, no obstante, es que debe incluir por lo menos algunas inversiones con potencial de crecimiento (y por ende con mayor riesgo para el capital) después de jubilado, ya que necesitará más dinero si vive más tiempo de lo previsto. Sin potencial para el crecimiento, se encontrará vulnerable a la inflación.

Tenga presente que su actitud hacia el riesgo de la inversión puede – y probablemente debe – cambiar a través del tiempo. Si usted es la fuente principal de apoyo para un número de personas, podría ser que esté dispuesto a tomar menores riesgos de inversión que los que tomaba cuando era responsable sólo de usted mismo.

En contraste, entre más grande su base de inversión, más dispuesto podría estar a tomar riesgos adicionales con una porción de su cartera total. En el peor escenario, podría arreglárselas sin el dinero que haya perdido. Y si su riesgo calculado da frutos, podría lograr aún mayor seguridad financiera de la que tenía anteriormente.

Muchas personas también se dan cuenta de que entre más clara su comprensión del funcionamiento de las inversiones, más cómodos se sienten acerca de tomar riesgos.

Paso 3: Evaluando inversiones específicas

El tercer paso es evaluar inversiones específicas que usted está considerando dentro de una clase de activos. Existen herramientas que puede utilizar para evaluar el riesgo de una inversión particular – un proceso que tiene mucho sentido seguir ya sea antes de hacer una nueva compra y también como parte de una evaluación regular de su cartera. Es importante recordar que una parte de manejar el riesgo de inversión es no sólo decidir qué debe comprar y cuándo comprarlo, sino también qué vender y cuándo venderlo.

Para acciones y bonos, el punto de partida es obtener información acerca del emisor, ya que el valor de la inversión está directamente ligado con la fortaleza de la compañía – o, en el caso de ciertos bonos, del gobierno o entidad gubernamental – que los respalda.

Documentos empresariales

Cada compañía que cotiza en la bolsa debe registrar sus títulos de valores con la Comisión de Valores y Bolsa de los Estados Unidos (*Securities and Exchange Commission – SEC*) y periódicamente suministrar información actualizada. El informe anual presentado en el formulario 10-K contiene estados financieros auditados así como una cantidad de datos detallados acerca de la compañía, las personas que la administran, los riesgos de invertir en la compañía, y mucho más. Las compañías también entregan a la SEC tres informes trimestrales adicionales denominados los 10-Q e informes interinos en el formulario 8-K. Usted puede obtener acceso a estos informes empresariales empleando la base de datos EDGAR de la SEC (www.sec.gov/edgar/searchedgar/webusers.htm). Aunque no siempre ofrecen una lectura emocionante, los informes suministrados a la SEC pueden ser una valiosa fuente de información acerca de una compañía.

Cuando esté leyendo los estados financieros de una compañía, no deje de leer las notas al pie de las páginas. A menudo contienen señales de alerta que le pueden poner sobre aviso en cuanto a demandas judiciales pendientes, investigaciones reglamentarias u otras cuestiones que pudieran ejercer un impacto negativo en los puntos fundamentales de la compañía.

El prospecto de la compañía, especialmente la sección que trata los factores de riesgo, es otra herramienta confiable para ayudarle a evaluar el riesgo de inversión de una recién emitida acción, de un fondo de inversiones individual, de un fondo negociado en la bolsa o de un fideicomiso de inversión inmobiliaria (*real estate investment trust – REIT*). La compañía de inversiones (sociedad de inversión mobiliaria) que ofrece el fondo de inversiones, el fondo negociado en la bolsa (*exchange traded fund – ETF*) o el REIT debe actualizar su prospecto cada año, incluyendo una evaluación del nivel de riesgo que usted toma al ser propietario de esa inversión particular. Usted también querrá ver la trayectoria anterior del rendimiento del fondo, del ETF o del REIT, y si lleva el tiempo suficiente en el mercado como para haber sobrevivido un ciclo económico completo de altibajos del mercado, que pudiera durar hasta 10 años. Recuerde

que el rendimiento pasado no indican el futuro. Debe confirmar que los administradores del fondo mutuo no han cambiado. Cuando se trata de un fondo manejado activamente, las decisiones de los administradores determinan el retorno y el nivel de riesgo asumido por el fondo. Los resultados pasados no reflejarían las decisiones de un nuevo administrador.

Servicios de calificación crediticia

Es importante chequear la información suministrada por uno o más de los servicios de calificación independientes acerca de bonos empresariales y municipales específicos que usted pueda mantener o que pueda estar considerando. Cada una de las compañías de calificación – incluyendo A.M. Best Company, DBRS, Fitch, Japan Credit Rating Agency, Moody's Investors Service, Rating and Investment Information, y Standard & Poor's Rating Services – evalúa la compañía emisora de manera algo distinta, pero todas enfocan en la capacidad del emisor de cumplir con sus obligaciones financieras. Entre más alto el grado de la letra de calificación que asigne una compañía de calificación, menor el riesgo para usted. Pero recuerde que las calificaciones no son perfectas y no le pueden pronosticar si su inversión subirá o bajará en valor.

También tenga presente que manejar el riesgo de inversión no significa evitar totalmente el riesgo. Puede haber momentos en que usted incluya un bono o fondo de bonos de menor calificación en su cartera para aprovechar la mayor rentabilidad que le puede ofrecer.

Compañías de investigación también califican o asignan un rango a las acciones y fondos de inversión basándose en conjuntos específicos de criterios. De manera similar, casas de corretaje que venden inversiones ofrecen sus evaluaciones del desempeño probable de inversiones en acciones específicas. Antes de que usted se fundamente en las calificaciones para escoger sus inversiones, conozca las metodologías y los criterios empleados por la compañía de investigación para obtener sus calificaciones. Pudiera ser que los métodos de algunas compañías de investigación sean de mayor utilidad para usted que los empleados por otras compañías.

Una visión amplia

Aunque el rendimiento pasado de una inversión nunca garantiza lo que sucederá en el futuro, no deja de ser una herramienta importante. Por ejemplo, una perspectiva histórica lo puede alertar a los tipos de pérdidas para los cuales debe estar preparado – un conocimiento que es clave para que maneje su riesgo. Un sentido del pasado también puede decirle cual clase o cuales clases de activos han ofrecido el mayor rendimiento a través del tiempo y cual es el promedio de sus retornos.

Otra forma de evaluar el riesgo de inversión es mantenerse al día con lo que está pasando en el mundo a su alrededor. Por ejemplo, expertos en la inversión quienes se enteran de que una compañía está siendo investigada por

su regulador podrían decidir que es hora de deshacerse de cualesquiera títulos de valores de la compañía que mantengan sus clientes o que ellos mismos posean en sus propias cuentas. De manera similar, los disturbios políticos en un área particular del mundo pudieran aumentar el riesgo de invertir en esa región. Aunque usted no quiere reaccionar excesivamente, tampoco quiere asumir un riesgo mayor que le haga sentir incómodo.

5. Invirtiendo para minimizar el riesgo

Mientras que algunos inversionistas asumen un alto nivel de riesgo al intentar obtener los máximos rendimientos posibles – o al buscar inversiones ganadoras – la mayoría de las personas están interesadas en minimizar el riesgo y al mismo tiempo obtener un retorno satisfactorio. Si esa es la orientación suya, podría considerar dos estrategias básicas de inversión: asignación de activos y diversificación.

Usando la asignación de activos

Cuando usted asigna sus activos, decide – generalmente en base a porcentajes – cual porción de su cartera total invertirá en diferentes clases de activos, usualmente acciones, bonos y efectivo o equivalentes de efectivo. Puede hacer estas inversiones ya sea directamente mediante la compra de títulos de valores individuales o indirectamente al escoger fondos que invierten en esos títulos de valores.

A medida que desarrolle una cartera más extensa, también podría incluir otras clases de activos, tales como bienes raíces, lo cual también le ayudará a diluir su riesgo de inversión y de esa forma moderarlo.

La asignación de activos es una herramienta útil para manejar el riesgo sistemático porque diferentes categorías de inversiones reaccionan ante condiciones económicas y políticas cambiantes de diferentes maneras. Al incluir diferentes clases de activos en su cartera, usted aumenta la probabilidad de que algunas de sus inversiones ofrecerán rendimientos satisfactorios aún si otras mantienen un rendimiento uniforme o pierden en valor. Para decirlo de otra forma, usted está disminuyendo el riesgo de pérdidas importantes que pueden ocurrir como resultado de una concentración excesiva en una sola clase de activo, no importa cuán flexible usted pudiera prever que fuera esa clase.

Por ejemplo, durante períodos de grandes ganancias empresariales y estabilidad relativa, muchos inversionistas optan por poseer acciones o fondos de inversión en acciones. A raíz de esta demanda, los precios de las acciones son propulsados hacia arriba, aumentando su retorno total, que es la suma de los dividendos que pagan más cualquier cambio en su valor. Si los inversionistas encuentran el dinero para invertir en acciones mediante la venta de algunas de sus tenencias en bonos o sencillamente al dejar de colocar cualquier dinero nuevo en bonos, entonces los precios de los bonos tenderán a bajar porque hay mayor oferta de bonos que de inversionistas que compiten para ellos. Los precios en caída reducen el retorno total de los bonos. En contraste, durante períodos cuando las tasas de interés se encuentran en alza y hay incertidumbre económica, muchos inversionistas prefieren poseer bonos

o mantener un porcentaje sustancial de su cartera en efectivo. Eso puede disminuir el retorno total ofrecido por las acciones y simultáneamente aumentar el retorno de los bonos.

A pesar de que se puede reconocer patrones históricos que parecen indicar un período positivo para una clase o clases particulares de activos, la duración y la intensidad de estos patrones cíclicos no son predecibles. Por eso es importante tener dinero colocado en múltiples clases de activos en todo momento. Usted siempre puede ajustar la asignación de su cartera si los indicios económicos parecen favorecer una clase de activos más que otra.

Las compañías de servicios financieros regularmente hacen ajustes en la mezcla de activos que recomiendan para carteras de inversión, basándose en su evaluación del actual clima del mercado. Por ejemplo, en un período cuando los intereses están en alza y la tensión internacional está creciendo, una compañía tal pudiera sugerirle que aumente su asignación de efectivo por un cierto porcentaje y que disminuya sus tenencias en acciones por un porcentaje similar. Estas compañías frecuentemente despliegan su mezcla recomendada para carteras en un gráfico circular, mostrando el porcentaje asignado a cada clase de activos.

Modificar de manera comedida y de vez en cuando su asignación de activos no es lo mismo que intentar marcar el mercado, que típicamente involucra hacer cambios frecuentes en su cartera en previsión de cual vuelta va a dar el mercado. En vista de que nadie sabe lo que va a suceder, esta técnica raras veces da resultados positivos a largo plazo.

Usando la diversificación

Cuando usted diversifica, divide el dinero que ha asignado a una clase particular de activos, tal como acciones, entre varias categorías de inversiones dentro de esa clase de activos. Estas agrupaciones más pequeñas se denominan subclases. Por ejemplo, dentro de la categoría de acciones, pudiera escoger subclases basadas en diferentes capitalizaciones bursátiles: algunas compañías grandes o fondos que invierten en empresas grandes, algunas compañías de tamaño mediano o fondos que invierten en empresas medianas, y algunas compañías pequeñas o fondos que invierten en compañías pequeñas. También pudiera incluir títulos de valores emitidos por compañías que representan diversos sectores de la economía, tales como compañías de tecnología, compañías manufactureras, compañías farmacéuticas y compañías de servicios públicos.

De manera similar, si está comprando bonos, pudiera seleccionar bonos de diferentes emisores – el gobierno federal, gobiernos estatales y municipales, y compañías – así como bonos que ofrecen diversas condiciones y que tienen distintas calificaciones crediticias.

La diversificación, con su énfasis en la variedad, le permite manejar el riesgo no sistemático mediante el aprovechamiento de la fuerza potencial de diferentes subclases, las cuales, al igual que las clases de activos mayores, tienden a desempeñarse mejor durante algunos períodos que otros. Por ejemplo, a veces el rendimiento de acciones de compañías pequeñas sobrepasa el rendimiento de compañías más grandes y más estables. Y a veces las acciones de compañías pequeñas se tambalean.

De forma parecida, hay períodos cuando los bonos a mediano plazo – los pagarés del Tesoro de los Estados Unidos son un buen ejemplo – ofrecen un mejor rendimiento que los bonos de corto o largo plazo del mismo emisor. En vez de tratar de establecer cuáles bonos debe comprar y cuándo, hay varias estrategias que puede utilizar.

Por ejemplo, usted puede comprar bonos con diferentes plazos, o fechas de vencimiento. Este enfoque, llamado una estrategia de equilibrio (*barbell strategy*), involucra la inversión de montos aproximadamente equivalentes en bonos de corto y largo plazo, dándoles igual peso en su cartera. Haciendo esto, puede limitar su riesgo al tener por lo menos una parte de su cartera global de bonos en cualquiera de esas dos subclases que esté ofreciendo el mejor rendimiento.

Alternativamente, puede comprar bonos del mismo plazo pero con diferentes fechas de vencimiento. Empleando esta estrategia, denominada escalonar (*laddering*), usted invierte montos aproximadamente equivalentes en una serie de títulos valores de renta fija que van venciendo de acuerdo con un patrono continuo de vencimientos sucesivos, quizás cada dos años. En vez de invertir \$15.000 en un pagaré que vencerá dentro de 10 años, invierte \$3.000 en un pagaré que vence dentro de dos años, otros \$3.000 en un pagaré que vence dentro de cuatro años, y así sucesivamente. Este enfoque lo ayuda a manejar el riesgo de dos formas:

- Si las tasas de interés caen justo antes que venza el primer pagaré, usted tendrá que invertir solamente \$3.000 a la nueva tasa más baja en lugar de tener que invertir los \$15.000 completos. Si las tasas se comportan de manera tradicional, típicamente subirán de nuevo en algún momento del plazo de 10 años cubierta por su escalera.
- Si usted necesita dinero a corto plazo para un gasto previsto o no previsto, podría utilizar el monto del bono que vence para hacerle frente al gasto sin la necesidad de vender un bono de mayor cuantía en el mercado secundario.

¿Cuánta diversificación?

En contraste con un número limitado de clases de activos, el universo de inversiones individuales es enorme. Lo cual hace surgir la pregunta: ¿Cuántas inversiones diferentes debe usted poseer para diversificar su cartera de manera lo suficientemente amplia como para manejar el riesgo de inversión?

Lamentablemente, no hay una respuesta sencilla o única que valga para todos. Si su cartera de valores incluye seis títulos de valores, 20 títulos de valores o más es una decisión que usted tiene que tomar consultando con su experto en inversiones o basándose en su propia investigación y en su propio juicio.

No obstante, en general la decisión dependerá de la correlación entre los rendimientos de sus diversas inversiones. Por ejemplo, si la acción A siempre sube y baja por las mismas cantidades que la acción B, se dice que están perfectamente correlacionadas. Si la acción A siempre sube por el mismo monto que baja la acción B, se dice que están correlacionadas negativamente. En el mundo real, los valores a menudo están correlacionados positivamente el uno con el otro en grados que varían. Entre menos correlacionadas positivamente entre sí estén sus inversiones, mejor diversificado se encuentra usted.

El empeño de estructurar una cartera diversificada es una de las razones por la cual muchos inversionistas se vuelcan hacia las inversiones mancomunadas – incluyendo fondos de inversión, fondos negociados en la bolsa, y las carteras de inversión de anualidades variables. Las inversiones mancomunadas típicamente incluyen un número y una variedad de inversiones subyacentes mayores de lo que usted tenga probabilidades de juntar por cuenta propia, y por lo tanto ayudan a diluir su riesgo. Sin embargo, usted tiene que asegurarse de que inclusive las inversiones mancomunadas que usted posea sean diversificadas – por ejemplo, si usted mantiene dos fondos de inversión que invierten en la misma subclase de acciones, eso no le ayudará a diversificar.

Con cualquier estrategia de inversión, es importante que usted no solamente seleccione una asignación de activos y diversifique sus tenencias cuando establezca su cartera, sino que también se mantenga activamente pendiente de los resultados de sus elecciones. Un paso crítico en el manejo del riesgo de inversión es el de averiguar si sus inversiones, individualmente y como grupo, están cumpliendo o no con expectativas razonables. Esté preparado para hacer ajustes cuando la situación lo requiere.

Midiendo el riesgo

No se puede calcular el riesgo poniéndolo en una balanza o midiendo su altura con una vara. Una forma de situar el riesgo de una inversión particular en contexto – llamada la prima de riesgo en el caso de las acciones y la prima del incumplimiento en el caso de los bonos – es evaluar su rendimiento en relación al rendimiento de una inversión libre de riesgo.

¿Verdaderamente existe una inversión libre de riesgo? La que más se acerca es la letra de 13 semanas del Tesoro de los Estados Unidos, también llamada la letra de los 91 días. Esta inversión sirve como punto de referencia para evaluar el riesgo de invertir en acciones por dos razones:

- La brevedad del plazo, que disminuye significativamente el riesgo de inversión
- El respaldo del gobierno de los Estados Unidos, que virtualmente elimina el incumplimiento de pago, o riesgo crediticio

El bono del Tesoro a largo plazo es el estándar libre de riesgo para medir el riesgo de incumplimiento de pago presentado por un bono empresarial. Aunque ambos son vulnerables a la inflación y al riesgo de mercado, el bono del Tesoro es considerado libre del riesgo de incumplimiento de pago.

6. La teoría de cartera moderna

Mirando las cosas desde la perspectiva del panorama amplio, manejar el riesgo se trata de asignación y diversificación de los títulos de valores que se encuentran en su cartera. Por lo tanto, cuando seleccione nuevas inversiones, lo indicado es hacerlo tomando en cuenta lo que ya posee y como la nueva inversión le ayuda a lograr mayor equilibrio. Por ejemplo, usted pudiera incluir algunas inversiones que podrían ser volátiles porque tienen el potencial para aumentar dramáticamente en valor, cosa que es improbable que suceda con otras inversiones en su cartera.

Aunque se dé cuenta de ello o no, al enfocar el riesgo de esta manera – en vez de siempre comprar las inversiones más seguras – usted está influenciado por lo que se llama la teoría de cartera moderna, o a veces sencillamente la teoría de cartera. A pesar de que hoy día constituye la práctica estándar, el concepto de minimizar el riesgo al combinar inversiones volátiles y de precios estables en una sola cartera representó una desviación significativa de las prácticas de inversión tradicionales.

De hecho, la teoría de cartera moderna, por la cual los economistas Harry Markowitz, William Sharpe y Merton Millar compartieron el Premio Nobel en 1990, emplea una orientación científica hacia la medición del riesgo, y por extensión, hacia la selección de inversiones. Involucra el cálculo de los rendimientos proyectados de diferentes combinaciones en una cartera para identificar aquellas que probablemente ofrecerán los mejores retornos a diversos niveles de riesgo.

7. Protección contra el riesgo

Usted no se encuentra sólo en su empeño de manejar el riesgo de inversión. Además de los expertos con quienes trabaja individualmente, hay agencias y organizaciones federales, estatales y del sector privado cuyas responsabilidades ayudan a disminuir el riesgo de las siguientes formas:

- Asegurándose de que usted tenga en sus manos la información adecuada para permitirle tomar decisiones acerca de inversiones
- Suministrando una superintendencia de las compañías y personas individuales a través de las cuales usted invierte
- Asegurándolo contra pérdidas específicas

La Comisión de Valores y Bolsa de los Estados Unidos (Securities and Exchange Commission (SEC)) exige que todas las compañías cuyas acciones se cotizan en la bolsa se registre y suministre información financiera detallada, así como una descripción de cómo funciona la compañía, de su equipo administrativo y de los riesgos que presenta para los inversionistas. La SEC no evalúa ni los méritos de una inversión ni la ganancia potencial que usted pudiera obtener. En vez, el papel de la SEC es el de asegurarse que usted y todos los otros inversores tengan toda la información necesaria para permitirles tomar decisiones razonables respecto a sus inversiones.

La SEC también tiene la autoridad para investigar y tomar acciones legales contra las compañías que emiten valores registrados, los asesores de inversiones quienes le recomiendan estos valores, y las compañías de inversión, tales como los fondos de inversión, que los venden a usted. Además, la SEC vigila las agencias de calificación crediticia que evalúan los emisores de bonos. Usted puede chequear si la compañía de calificación cuyas evaluaciones le son proporcionadas es una de las siete designadas como Organización de Calificación Estadística Nacionalmente Reconocida (*Nationally Recognized Statistical Rating Organization – NRSRO*). Actualmente las siete son: A.M. Best Company, DBRS, Fitch. Japan Credit Rating Agency, Moody's Investors Service, Rating and Investment Information, y Standard & Poor's Ratings Services.

Usted puede presentar una queja ante la SEC o dar parte de una posible violación de las leyes federales de valores usando uno de varios métodos: visitando la página www.sec.gov/complaint.shtml del Centro de Quejas y Pistas de la SEC; llamando gratuitamente a la línea de servicio de información para los inversores al 800-SEC-0330 (800-732-0330); o escribiendo al Centro de Quejas de la SEC, 100 F Street, NE, Washington, DC, 20549-0213. También usted puede remitir copias electrónicas de spam (correo electrónico no deseado) o mensajes en foros o blogs relacionados con las inversiones utilizando la función "Agregar archivos adjuntos" ("Add Attachments," en inglés) que se encuentra en la parte inferior del formulario de queja en línea.

Los reguladores estatales de valores, cuya organización nacional es la Asociación Norteamericana de Administradores de Valores (*North American Securities Administrators Association – NASAA*), inscriben los valores que se venden exclusivamente dentro de sus estados respectivos. También emiten licencias a los corredores de bolsa, casas de corretaje y pequeñas empresas de asesoría de inversiones (menos de \$25 millones en activos administrados) que operan en sus estados. Estos reguladores desempeñan un papel principal en la protección de inversionistas contra todo tipo de fraude, que constituye uno de los principales riesgos que enfrentan los inversionistas si no están pendientes de chequear los credenciales de expertos en inversión y el registro de títulos de valores específicos.

Usted puede contactar a la NASAA en la Web en www.nasaa.org, por teléfono en el 202-737-0900, por fax al 202-783-3571, o escribiendo a NASAA, 750 First Street, NE, Suite 1140, Washington, DC, 20002. El sitio Web ofrece un enlace con reguladores de valores en cada estado, el cual suministra las direcciones, los números de teléfono y las direcciones electrónicas relevantes.

FINRA es la mayor organización no-gubernamental auto-reguladora (*self-regulatory organization – SRO*) para la industria de valores y funciona bajo la jurisdicción de la SEC. Entre sus responsabilidades están las de gobernar las actividades de las casas de corretaje, también conocidas como corredores-agentes de bolsa, licenciar representantes registrados, también denominados corredores de bolsa, y regular las negociaciones involucrando bonos de empresas, acciones y ciertos futuros y opciones.

FINRA regularmente revisa las comunicaciones que le llegan a usted de sus miembros para ayudar a asegurar que la información recibida por usted y otros inversores no sea equívoca o exagerada, y que ponga en claro tanto los riesgos como las potenciales ganancias de las inversiones.

FINRA lleva a cabo revisiones regulares de compañías y representantes que se encuentran bajo su supervisión. Tiene la autoridad para investigar, y, si el caso lo justifica, para disciplinar a sus miembros. Además, mantiene una base de datos *BrokerCheck* donde usted puede revisar los antecedentes y calificaciones de compañías y corredores. El uso de esa información le permite evitar el riesgo de trabajar con una persona o compañía que ha sido disciplinada por FINRA debido a violaciones de las reglas. Usted puede ubicar esta información al visitar el sitio Web de FINRA en www.finra.org/brokercheck. También encontrará información pertinente a la resolución, mediación y arbitraje de disputas en el sitio Web, además de datos de contactos.

Puede comunicarse con el Centro de Llamadas de FINRA (*FINRA Call Center*) marcando el 301-590-6500 o puede contactar una de las sucursales de FINRA situadas en diversas partes del país. También puede llamar a la Oficina de Resolución de Disputas al 212-858-4400.

La Corporación de Protección al Inversionista en Valores (*Securities Investor Protection Corporation – SIPC*) es una corporación federal sin fines de lucro que lo asegura contra pérdidas de hasta \$500.000 si usted tiene una cuenta con una casa de corretaje miembro de la corporación que cierre su negocio porque ha fracasado financieramente. La cobertura incluye hasta \$100.000 de pérdidas en efectivo o en equivalentes de efectivo. Dado que todas las compañías registradas con la SEC obligatoriamente tienen que ser miembros de la SIPC, una forma de chequear la fiabilidad de cualquier corredor o casa de corretaje que busca hacer negocios con usted es pedir una confirmación de que sea miembro de la SIPC.

No obstante, la SIPC no le protege contra el riesgo de inversión, incluyendo el riesgo de que pudiera perder dinero. Lo protege únicamente si la compañía con la cual usted trabaja ha dejado de operar y sus activos no son adquiridos por una empresa sólida.

Usted puede encontrar más información acerca de la SIPC en el sitio Web www.sipc.org. Puede contactar la organización por teléfono en el 202-371-8300, por fax en el 202-371-6728, por correo electrónico en asksipc@sipc.org. También puede escribir a la dirección de la SIPC: 805 15th Street, NE, Suite 800, Washington, DC, 20005-2215.